

# edit

4 | **TgRa.9**

La narración oral en su conjunto forma parte, qué duda cabe, de la cultura. Pues nace de los modos de vida y costumbres, conocimientos y desarrollo artístico, científico e industrial de los diferentes grupos sociales en una época determinada. Desde siempre los cuentos, sobre todo los de tradición oral, han demostrado una gran capacidad de adaptación a cada tiempo, pereciendo de pura inanición los que no la tienen.

Pero ¿quiénes, sino los narradores y sus oyentes, son capaces de darle nuevas formas a viejos cuentos? Estas personas cuya capacidad de comunicación era certificada, antaño, por toda su comunidad y que casi nunca buscaban sus cuentos entre las páginas de los libros, tienen un perfil y una formación muy distintos en la actualidad, aunque sí comparten unos y otros su pericia comunicativa.

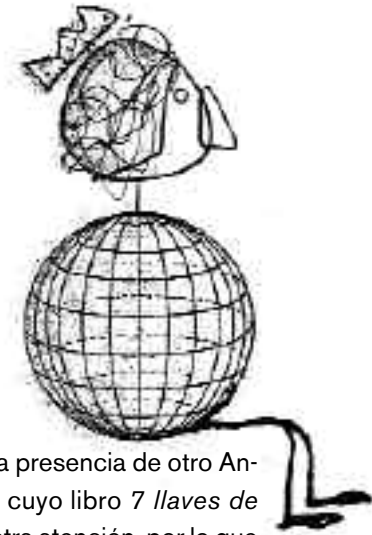
Por lo que respecta a su formación, forjábanse los narradores tradicionales en la escuela de la etnopoética, al practicar “este tipo especial de comunicación que surge en situaciones especialmente difíciles, delicadas, o potencialmente

conflictivas que mediante una obra de arte verbal efímera es capaz de poner en pie una modalidad de relación de evidente función poética e intención estética, características que le vienen dadas por su filiación literaria y, por ende, artística”.<sup>1</sup>

La etnopoética ha sido desde tiempos inmemoriales el espacio donde se ha cocido, y así sigue siendo el arte de contar, que nunca será completo si no se sazona con el arte de escuchar, y es practicando ambas –oír, contar– donde las personas aprendemos a amar la palabra viva, a gozar del boca-oído. Pero en nuestros tiempos es también leyendo, informándose sobre las formas que toma dicha comunicación en las distintas comunidades y épocas, así como reflexionando sobre su significación y cultivo, como podemos aprender cuantos no dedicamos a contar y también los que apreciamos el mundo de la palabra viva.

Y con este objetivo proponemos a nuestros lectores un elenco de autores que desde diferentes ámbitos y bajo diferentes formatos nos hablan y escriben acerca de sus inquietudes, consideraciones y conocimientos prácticos.

# orial



Unos nos ofrecen su testimonio y reflexionan sobre los orígenes y existencia de distintas comunidades de narrantes. Así, José Quintero Weir nos presenta a los añú de Venezuela y el papel que juega en ellos la narración oral, además de ofrecernos una muestra de algunos de sus cantos y cuentos presentados en su lengua acompañados de su traducción al español. Mas no termina aquí la aportación cuentística, pues Cucha del Águila, narradora peruana, ha tenido a bien verter al escrito su particular versión del relato de la selva amazónica de *La Runa Mula*. José María Merino da emotiva noticia de los filandones, narradores crecidos y horneados en las mesetas de León; pero también hay lugar para dar a conocer un proyecto nacido en Tetuán y Marrakech a favor de la palabra, contado esta vez por Ana G. Castellano, una habitual de nuestras páginas, que además entretuvo una interesante charla con Antonio Reyes, *alma mater* del mismo.

Pero alrededor de la narración oral por las tierras de esta variopinta y rica España se mueve mucho más, como lo atestiguan sendas entrevistas mantenidas con Antonio Reigoso y Pep Bruno.

Contamos además con la presencia de otro Antonio, apellidado Rubio, cuyo libro *7 llaves de cuento* ha merecido nuestra atención, por lo que le hemos dedicado una reseña.

Y si al empezar nos hemos referido a la cultura como algo que nace de lo humano comunitario, no queremos terminar sin recordar que también es cultura el conjunto de conocimientos que nos permiten desarrollar juicios críticos. Pues aquí va uno: puesto que tenemos la fortuna de practicar y comunicarnos por medio de un arte tan antiguo como el de contar cuentos, sería una pena no aprovechar lo bueno que tiene lo viejo, componiendo así nuevas sarrías que permitan una mejor andadura por los caminos de la comunicación, que dicho sea de paso, gozan de buena salud y no parecen tener ninguna intención de desaparecer mientras las gentes sigamos teniendo deseos de relacionarnos.

TgRa.9 | 5

---

<sup>1</sup> Pujol, Josep M. *Beninguts al club de la sida. Presentació*. Generalitat de Catalunya, 2002.